

c r e o



**Aprender
para la vida**

**Convivencias
y retiros**

Orientaciones generales





Orientaciones generales

Presentación

La Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus vivit*, en el numeral 137, invita a los jóvenes a construir un proyecto de vida a partir de sus sueños, relaciones interpersonales, elecciones y el ejercicio de su autonomía en relación con los demás. Pensando en ello, se proponen orientaciones generales dirigidas a los líderes de los procesos pastorales de las instituciones educativas, para que desarrollen convivencias enfocadas en la búsqueda, el encuentro y el seguimiento de Jesús. Es una herramienta didáctica que permitirá a los estudiantes indagar en su contexto vital, tocar sus corazones e impulsarlos a comprometerse con decisiones que los hagan sentirse protagonistas de un mundo mejor. Las orientaciones parten de la certeza de que, para acompañar a un estudiante en su proyecto de vida, es primordial antes invitarlo a encontrarse consigo mismo. Por eso, la propuesta se plantea como un viaje exploratorio a lo íntimo del ser, que pasa por tres grandes momentos: la preparación, la expedición al interior y los recuerdos. Se trata de un camino de experiencia kerigmática en el que cada uno, con sus fragilidades, se siente amado por Cristo crucificado y, en respuesta a ese amor, opta por servir a los demás.

Es un encuentro consigo mismo, con Dios y con los otros. Se lleva a cabo mediante una metodología experiencial, que busca que tanto el niño como el joven se pregunten por su vocación de servicio al mundo, con una mirada evangélica, es decir, a partir de los principios de CREO: encuentro con Jesucristo, escucha de la Palabra de Dios, cultura del encuentro, esperanza y compromiso social, cuidado de la casa común y humanización del uso de la tecnología.



Con estas convivencias, se espera que cada estudiante, desde sus primeros años de escolaridad, inicie un proceso de búsqueda, encuentro y seguimiento de Jesús para que, como dice la exhortación apostólica, no "balconee la vida, sino que se meta en ella como el mismo Jesús" (*Christus vivit*, 174) o como los apóstoles san Juan y san Andrés, quienes al ver que Juan Bautista señalaba a Jesús como el Cordero de Dios, deciden salir al encuentro del Mesías y seguirlo (Jn 1, 35-42).



RECOMENDACIÓN

Las orientaciones están acompañadas de sugerencias que permiten la comprensión temática y de sentido teológico, y anexos con recursos específicos que ayudan al desarrollo de ciertas actividades en cada convivencia. De manera adicional, y de acuerdo con las prácticas de su institución, evalúe la posibilidad de que todos los participantes, sin importar la edad, cuenten con una Biblia.

1. La preparación

El propósito de esta etapa es disponer a los estudiantes a vivir la convivencia. Se desarrolla en dos fases que se realizan unos días previos a la experiencia.

- **Fase 1.** Se anima a los estudiantes a interesarse por buscar, encontrar y seguir a Jesús. Se les pregunta acerca de sus inquietudes y expectativas de cara a la convivencia.
- **Fase 2.** Se propicia un espacio para que afirmen voluntariamente su disposición a participar de la convivencia y su compromiso en cada momento propuesto.



RECOMENDACIÓN

El éxito de cada una de las fases depende de cómo se anime a los estudiantes a vincularse en ella. Es clave que se les aclare que estarán en un ambiente de confianza para expresarse con libertad.

2. La expedición al interior

En este momento, se llevan a cabo las actividades enfocadas en el viaje exploratorio al interior de cada estudiante. Su duración es de un día.

a. La partida. Involucra a las personas significativas de los estudiantes: padres de familia u otros familiares, directivos, docentes y otros acompañantes de su proceso de formación. El propósito es mostrarles, en una reunión, que esas personas desean que ellos vivan la convivencia.

Los segundos motivarán a los primeros, mostrándoles que en ella podrán encontrar o fortalecer el sentido que le dan a su vida en perspectiva de trascendencia cristiana.

b. El mapa de ruta. En el lugar dispuesto para la convivencia, los estudiantes tendrán una experiencia de recibimiento, pues encontrarán el sitio ambientado con elementos gráficos y didácticos que invitan a buscar a Jesús y que los harán sentirse importantes y queridos. Además, se los orientará en lo que harán en la convivencia, simulando seguir un mapa de ruta.

c. Las paradas. Al recorrer un camino se tienen “altos” o momentos para detenerse, conocer un lugar o descansar. Así mismo, las paradas a lo largo de la “expedición al interior” son oportunidades para que los estudiantes busquen y encuentren los valores del Reino que se relacionan con el tema de la



convivencia. En los evangelios podemos leer que Jesús se propone como el “camino” (Jn 14, 6) e invita a sus oyentes a buscar la verdad en su interior y en las situaciones que viven (Mt 15, 15-20). En ese sentido, la convivencia se transforma en una ayuda, con el fin de que los estudiantes hallen a quien es “el camino”, realizando paradas para que orienten sus vidas en concordancia con su contexto de vida y los valores enseñados por el Maestro.

d. El horizonte. Es un espacio para hacer un alto en el camino. Al igual que un montañista descansa en la subida para mirar a la distancia y medita en su recorrido, en este momento, se invita a los estudiantes a visualizar el lugar que tienen en la sociedad y cómo pueden ser mensajeros de la esperanza cristiana para el mundo, comenzando por su entorno más cercano.

e. La meta. Llegar a la meta impulsa a tomar nuevos retos. En ella los estudiantes tendrán claro los aspectos personales en los que deben trabajar y que les aportan elementos significativos para la construcción de su proyecto de vida profesional y eclesial.

* RECOMENDACIÓN

Llegar a la meta es un acontecimiento trascendente. Por eso, conviene darle significado a todo lo vivido a través de un símbolo que represente las conclusiones personales y comunitarias obtenidas luego de la experiencia de la convivencia.

3. Los recuerdos

Este momento se desarrolla en dos fases.

- **Fase 1.** Se realiza al cierre de toda la experiencia, antes de que los estudiantes regresen a casa. Su propósito es autoevaluar los aprendizajes obtenidos



y el impacto que generaron las actividades. También, se les propone que elaboren un compromiso de vida a la luz de lo discernido en la meta.

- **Fase 2.** Tiene lugar unos días después de la convivencia. Se trata de reunir a los estudiantes para hacer un seguimiento de sus compromisos de vida.



RECOMENDACIÓN

Atendiendo a la costumbre de algunos colegios, en las guías el lector encontrará propuestas para organizar retiros con alumnos de 12 años en adelante. Recuerde que al llevar a cabo un retiro se fortalecen los momentos de introspección, de tal manera que los estudiantes logren profundizar en el conocimiento de sí mismos, a la luz de la escucha de la Palabra de Dios. Por lo mismo, se incrementan las actividades personales y silenciosas, se reduce el tiempo dedicado a la realización de trabajos grupales, y las socializaciones que cierran los momentos didácticos se enfocan en las reflexiones individuales de los participantes.

Los contenidos de las convivencias

Pensando en ofrecer una herramienta que, desde el reconocimiento de la interioridad por parte del mismo estudiante, fortalezca su proyecto de vida, se proponen las siguientes temáticas para las convivencias, de acuerdo con las edades de los alumnos.



EDADES	TEMA	PILARES	PEDAGOGÍA
de 6 a 8 años	Dios me ha creado por amor	Encuentro con Jesucristo	Llegar al corazón, mover la mente para reconocer el amor de Dios creador.
	La familia es un regalo de Dios	Cultura del encuentro	Llegar al corazón, mover la mente, para identificar los valores familiares.
	Descubro a Dios a través de las personas que me rodean	Cultura del encuentro	Llegar al corazón, mover la mente y descubrir los valores de la fraternidad.
de 9 a 11 años	La amistad verdadera	Encuentro con Jesucristo	Llegar al corazón, mover la mente para descubrir el amor fraterno de Jesucristo.
	La construcción de un mundo mejor	Esperanza y compromiso social	Llegar al corazón, mover la mente para proyectar el uso de las capacidades personales en la construcción de un mundo mejor.
	La búsqueda de la identidad	Cultura del encuentro	Llegar al corazón, mover la mente para reconocerse a sí mismo.
de 12 a 14 años	El servicio a los demás	Esperanza y compromiso social	Llegar al corazón, mover la mente para identificar el valor de ayudar a los demás.
	La identidad personal en el mundo virtual	Humanización del uso de la tecnología	Llegar al corazón, mover la mente e impulsar la construcción de relaciones auténticamente fraternas en el mundo de la virtualidad.
	El compromiso por la casa común	Cuidado de la casa común	Llegar al corazón, mover la mente para promover el cuidado de la casa común.



EDADES	TEMA	PILARES	PEDAGOGÍA
de 15 a 17 años	El sentido de la vida	Esperanza y compromiso social	Llegar al corazón, mover la mente e identificar el sentido de la vida.
	El proyecto de vida	Esperanza y compromiso social	Llegar al corazón, mover la mente y fortalecer el proyecto de vida.

En el Año Internacional de la Juventud, san Juan Pablo II dirigió a los jóvenes del mundo unas palabras sobre su proyecto de vida, que vale la pena rescatar porque hablan de la esencia de las presentes orientaciones: "Así pues, deseo confiar a todos vosotros, jóvenes destinatarios de la presente Carta, este trabajo maravilloso que se une al descubrimiento, ante Dios, de la respectiva vocación de vida. Éste es un trabajo apasionante. Es un compromiso interior entusiasmante. Vuestra humanidad se desarrolla y crece en este compromiso mientras vuestra personalidad joven va adquiriendo la madurez interior. Os arraigáis en lo que cada uno y cada una de vosotros es, para convertirse en lo que debe llegar a ser: para sí mismo, para los hombres y para Dios" (*Dilecti amici*, 1985).

Que su acompañamiento del proyecto de vida cristiano de los estudiantes sea una labor apasionante y traiga muchos frutos, el de los buenos "colaboradores de Dios, en el campo de Dios" (1Co 3, 9).